



Mentes brillantes, pero desperdiciadas. Por Andrés Oppenheimer

6 septiembre, 2011



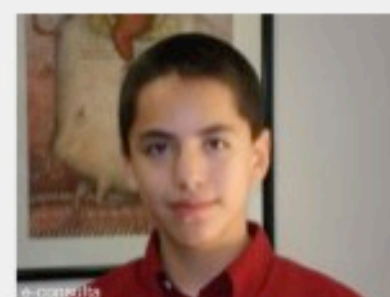
Andrés Oppenheimer

[Mentes brillantes, pero desperdiciadas](#)

Por [Andrés Oppenheimer](#)

[Andrew Almazán](#), el joven

mexicano de 16 años que acaba de recibir su diploma en psicología y



Andrew Almazán Anaya

que planea terminar la carrera de medicina a los 18 años, me dijo algo en una entrevista días atrás que yo no sabía: millones de adolescentes excepcionalmente talentosos de Latinoamérica están siendo expulsados de las escuelas públicas por falta de programas para estudiantes superdotados. En una entrevista desde Ciudad de México, Almazán me dijo que cuando estaba en la escuela primaria se aburría en el aula, y tuvo problemas con los maestros por cuestionar lo que éstos decían en clase. Sus maestros lo consideraban un chico problemático, y le diagnosticaron el [síndrome de déficit de atención](#), pese al hecho de que tenía un coeficiente intelectual de 163, más alto que el de [Albert Einstein](#). En general, la [Organización Mundial de la Salud](#) y la mayoría de los psicólogos consideran que cualquiera que tenga un coeficiente mayor de 130 puntos es superdotado. **“A veces me mandaban a la dirección, porque decían que me insubordinaba a la autoridad de los maestros”**, me dijo Almazán. Cuando Almazán tenía 9 años, su padre —un médico cirujano— lo sacó del sistema escolar, y le proporcionó educación en su casa. El joven terminó la escuela secundaria a los 12 años, y empezó a estudiar psicología y medicina simultáneamente a esa edad. Ahora está completando sus estudios de medicina, y paralelamente está realizando una investigación científica para una cura de la diabetes. Este mes tiene planeado presentar su trabajo de investigación en el Congreso Nacional de Ciencias Fisiológicas de México. Citando las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, Almazán me dijo que alrededor de un 2.3 por ciento de la población de todos los países es superdotada, lo que significa que tan sólo en México hay unos 800,000 niños con algún tipo de sobrecapacidad intelectual. **“Pero aquí, en México, se pierde alrededor del 95 por ciento de ellos, porque no se los identifica a tiempo”**, me dijo Almazán. **“Estamos perdiendo esa capacidad intelectual, por una tendencia a la nivelación (hacia abajo) al promedio”**. Aparentemente, eso no ocurre tan sólo en México, sino en la mayoría de los países latinoamericanos.